

acaso una de las mas útiles que pudiese ostentar la Europa moderna.

Guadalquivir ha sido menos feliz que el Ebro, no obstante que tuvo por mas de dos siglos el depósito de los tesoros del nuevo mundo. Los modernos no le han podido restituir lo que le franqueó la naturaleza, y lo que disfrutó en tiempo de los romanos, y aun de los godos, que es su fácil navegacion hasta Córdoba. Desde el año de 1524 se trató ya de esta importante obra. Sesenta años despues la resucitó Juan Bautista Antoneli, y en 15 de Diciembre de 1584 expidió Felipe II una Real cédula para su ejecucion, que sin duda no produjo efecto por la próxima muerte del que la habia promovido y debia dirigirla. En 1768 volvió á salir este pensamiento á luz, y hubo reconocimiento de ingenieros, y otras tentativas, que no tuvieron mas resultas que la demostracion de su posibilidad. Casi por el mismo tiempo formó don Carlos Lemaur un magnífico proyecto para abrir canal de navegacion desde Madrid hasta Sevilla, por medio de Guadalquivir y otros rios; pero halló por entónces embarazos su aprobacion. En este mismo proyecto se incorporó despues al canal de Guadarrama. Si en algun tiempo llega á realizarse, fijará una de las épocas mas memorables de la felicidad de la nacion.

El deseo de vivificar la provincia mas grande y mas decadente de España, por la sequedad de sus terrenos, y la difícil salida de sus producciones, dió motivo á que se proyectase en 1752 el canal de Castilla, que en sus varias ramificaciones debia aprovecharse del Duero, del Pisuerga, y de otros diferentes rios; abrazar una in-

...